

[Karlsefni y su gente] ahora opinaban que, aunque la tierra pudiera ser buena y prometedora, siempre habría guerra y terror sobre ellos, debido a aquellos que ya habitaban allí antes que ellos. Por lo tanto, se prepararon para marcharse, con la intención de regresar a su propia tierra. Navegaron hacia el norte, y encontraron a cinco Skrœlingar con chaquetas de piel, durmiendo [cerca del mar], y con ellos había un baúl, dentro del cual había tuétano de animales mezclado con sangre; y pensaron que estos debían haber sido exiliados. Los mataron. Luego llegaron a un cabo y a una multitud de animales salvajes; y este cabo parecía como si fuera un pastel de estiércol de vaca, porque los animales pasaban el invierno allí. Luego llegaron a Straumsfjorðr, donde también tenían abundancia de todo tipo. Algunos dicen que Bjarni y Freydis permanecieron allí, con un centenar de hombres, y no siguieron más lejos. Pero Karlsefni y Snorri viajaron hacia el sur, con cuarenta hombres, y después de no haber permanecido más de dos meses en Hóp, regresaron en el mismo verano. Karlsefni partió con un solo barco en busca de Thorhall, pero (el resto de) la compañía se quedó atrás. Él y su gente navegaron hacia el norte, frente a Kjalarnes, y luego fueron llevados hacia el oeste, con la tierra a su lado de babor, que no era más que un desierto. Y cuando habían avanzado mucho tiempo, encontraron un río que descendía desde la tierra, fluyendo de este a oeste. Dirigieron su rumbo hacia la boca del río, y se situaron frente a la orilla sur.